Télam , 9 ene 2013.

El gobierno de Estados Unidos se reunirá esta semana con partidarios y opositores a la tenencia de armas de fuego para tratar de al menos reducir los ataques que causan unos 30.000 muertos al año en este país.

El vicepresidente, Joe Biden, tiene previsto encontrarse con la Asociación Nacional del Rifle (NRA), una poderosa organización que se opone a incrementar los controles, grupos de ciudadanos partidarios de las armas y asociaciones de víctimas de la violencia.

"Mandaremos a un representante para escuchar lo que tienen que decir", dijo un vocero de la NRA, según las cadenas de televisión y las agencias de noticias Efe y Europa Press.

Tras la conmoción nacional causada por la matanza de la escuela elemental de Newtown el 14 de diciembre pasado, el presidente, Barack Obama, ordenó a Biden que encabezara un grupo de trabajo encargado de elaborar iniciativas para controlar las ventas de armas de fuego.

Un lobby muy poderoso

La NRA ha mantenido una tirante relación con la Casa Blanca durante el mandato de Obama y sigue pregonando la tenencia de armas como la mejor defensa que pueden tener los ciudadanos.

Aún después de la masacre de diciembre, en la que murieron 20 niños de 6 y 7 años y seis mujeres, la NRA se manifestó en contra de implantar nuevas regulaciones sobre la venta de

armas y el tipo de armas autorizadas para los civiles.

En cambio, la organización, considerada un gran lobby de la multimillonaria industria productora de armas, propuso como solución para evitar esos ataques que se desplegaran guardias armados en las escuelas.

No obstante, Obama ya ha solicitado al Congreso que restaure la prohibición de la venta de armas semiautomáticas de tipo militar y de cargadores de alta capacidad que estuvo vigente entre 1994 y 2004.

Biden y su equipos también se reunirán esta semana con grupos de cazadores y otros propietarios de armas, y con los productores de videojuegos, industria que ha sido señalada por los amantes de las armas como supuestamente corresponsable de la cultura de violencia.

Paralelamente, el secretario de Educación, Arne Duncan, se reunirá con grupos de padres y madres, y de maestros para estudiar la protección de las escuelas, mientras que la secretaria de Salud, Kathleen Sebelius, tiene citados a expertos en salud mental.

Obama, quien calificó el día del ataque en Newtown como el peor de su presidencia, dijo que quiere que se aprueben nuevas medidas para el control de armas durante el primer año de su segundo mandato, pero el tema es por lo menos controvertido en un país donde el derecho a tener armas está garantizado por la Constitución.

Soluciones responsables

A la campaña oficial se sumó ayer la ex legisladora demócrata Gabrielle Giffords, quien se convirtió en un símbolo de la violencia con armas cuando un joven la hirió de un tiro en la cabeza en Arizona en enero de 2011, en un ataque que dejó seis muertos, entre ellos un juez y una niña, y 12 heridos.

"Desde aquel día terrible, Estados Unidos sufrió once tiroteos masivos, pero no hay una respuesta del Congreso para frenar esta violencia", dijo Giffords en un artículo firmado con su esposo, el astronauta Mark Kelly, para promover el control de armas.

"Estadounidenses en Busca de Soluciones Responsables, el sitio web que lanzamos hoy, invita a la gente de todo el país a que participe en esta conversación nacional sobre la prevención de la violencia y sobre cómo recaudar los fondos necesarios para equilibrar la influencia del lobby de las armas", agregaron.

Luego del atentado que sufrió, ocurrido tan solo tres días después de tomar posesión de su banca en la Cámara de Representantes, la ex congresista debió aprender a hablar y a caminar de nuevo.

Volver